

El Carmelo Teresiano Ibérico: Una realidad por pensar

(II)

Introducción

En este cometido de pensar nuestra realidad presente y futura os planteamos dar un paso adelante en un itinerario de sensibilización y concreción que, sin duda, es más largo plazo. Nuestra nueva realidad no se puede gestar de la noche a la mañana. Necesitamos tomar conciencia de ella poco a poco recabando la opinión de cada comunidad y de cada religioso. El aporte de cada religioso será fundamental en todo el proceso.

Nuestra primera reflexión buscaba sensibilizarnos ante la realidad que estamos viendo y la que queremos dejar a las próximas generaciones de carmelitas en esta tierra.

Análisis de la primera encuesta

Las aportaciones recibidas nos ayudan a descubrir varias constantes y al mismo tiempo nos plantean interrogantes para seguir reflexionando. En total se han recibido 63 respuestas (37 de comunidades y 26 de religiosos).

Aunque un gran abanico de respuestas, sin embargo podemos hacer unas constataciones.

- 1) Hay cierta conciencia de que frente a la realidad tenemos que **hacer algo para el futuro** y en la mayoría de las respuestas suena la palabra reestructuración. Entendida como una transformación o cambio, primero a nivel personal y espiritual, después provincial y después interprovincial.

“Somos cimientos para las generaciones que vendrán” nos dice Teresa. Es cierto, muchos religiosos y comunidades son conscientes de este principio y existe la preocupación por nuestra calidad de vida. Necesitamos siempre volver a las fuentes de nuestro carisma y potenciar sus aspectos más significativos la oración, la fraternidad y el apostolado. Una pregunta que siempre tiene que seguir sonando en nuestra reflexión es, **¿cómo vivimos y actualizamos el carisma del Carmelo en nuestra vida, presencia y actividades? ¿Es posible ser fieles a nuestra vida orante, fraterna y apostólica con la realidad que tenemos y con las previsiones para los próximos tiempos?**

- 2) Este proceso de reestructuración es **un largo camino, que necesita un consenso y no viene impuesto**. Es un pensar y repensar cómo podemos responder aún mejor a la vocación a la que hemos sido llamados en el Carmelo Descalzo. Es un itinerario de sensibilización que no podemos ni abandonar ni aparcar. Estamos en camino, un camino que nos tiene que llevar juntos a tomar decisiones que ayuden a revitalizar nuestras vidas, comunidades y apostolados. Unas decisiones, que pueden ser dolorosas en un comienzo, pero que nos tienen que llenar de esperanza, porque el Carmelo tiene futuro.

En este camino que hemos iniciado también tenemos que ir dando pasos y tomando decisiones, renovar nuestra vida con una buena formación permanente, apostando por una mayor y eficaz colaboración ya, y optando por la supresión de presencias a nivel Provincial, distribuyéndose los religiosos en las comunidades cercanas... y no

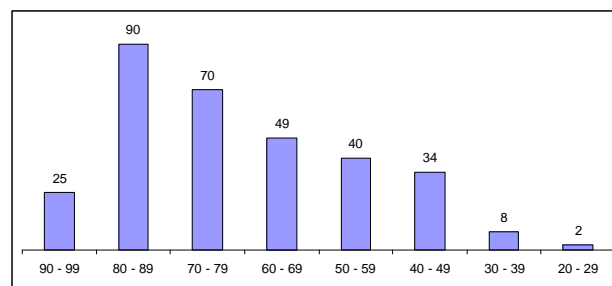
pensemos que nos van a mover a lo largo y ancho de toda la geografía de la Península Ibérica.

- 3) Una reestructuración **que comienzan por las mentalidades y corazones de las personas, exige la revisión de nuestros apostolados y presencias, para culminar con la reestructuración de las estructuras.** Sí, creemos que es una respuesta a las necesidades presentes y futuras del Carmelo en nuestras circunscripciones. Nos va a ayudar a unir fuerzas para afrontar los retos de nuestra sociedad, nos va a ayudar a crear comunidades, centros donde alimentamos nuestra vocación y desde donde brotará nuestro apostolado al servicio de la Iglesia, nos capacitará para acoger y acompañar a los jóvenes en el discernimiento y maduración de su vocación... nos va a capacitar también a cuidar y acompañar a nuestros religiosos mayores sin desgastar las fuerzas de los más jóvenes...
- 4) Claro que hay muchos miedos, ¿me van a mover? ¿Quién va a tomar la decisión de suprimir casas? ¿Va a estar cercano el superior provincial? ¿Se van a respetar las peculiaridades culturales y lingüísticas?... Son miedos verdaderos, pero que en el fondo no son determinantes. Como hasta ahora en nuestras provincias todo se hará en diálogo y consenso, entre todos y con los superiores respectivos. Eso sí, como apuntaban algunos, necesitamos cambiar nuestras mentalidades, no sólo mirar mi realidad presente sino tenemos que mirar en clave global y de futuro.

Previsiones de futuro

Y ¿cómo se presenta ese futuro? Dejemos hablar una vez más los números, aun sabiendo que detrás de ellos siempre hay un religioso y una realidad, pero hay que ser honestos con nosotros y afrontar nuestro futuro. Echemos una mirada al futuro, ¿cuántos religiosos seremos dentro de 10 años?

Hablábamos de 433 religiosos a fecha de hoy, si hacemos una proyección de futuro de 10 años y sobre todo siendo generosos en los ingresos podemos hablar de que podríamos ser 330 religiosos, divididos de la siguiente manera.



Vemos cómo la edad va aumentando en nuestros religiosos y con ella también muchas veces disminuyen las capacidades físicas y con ellas también su disponibilidad para el apostolado y para animar la vida comunitaria.

Propuestas a trabajar

Esta realidad futura, pero no tan lejana, nos indica que sí o sí tenemos que pensar en una estructura diferente a la actual. Nosotros creemos que, sin negar que haya otras soluciones,

tenemos que apostar por una única provincia, en la que se mantengan todas las singularidades del Carmelo y todas las particularidades regionales culturales, lingüísticas... Creemos que también en este proceso la actual **Provincia de Portugal**, debería seguir su ritmo particular, porque hoy por hoy está abierta a otras realidades en África y Asia, está viviendo una situación religiosa y cultural diferente al resto de nuestras circunscripciones, aunque eso no impida a que siga integrándose gradualmente a la realidad del Carmelo Ibérico como lo hace ahora.

Esa reestructuración lleva un proceso un poco más largo, pero que creemos que tampoco nos podemos demorar eternamente. Sin olvidar ese objetivo a largo plazo, también tenemos que dar pasos concretos proponemos dos a nuestra reflexión.

- 1) **Para este próximo Capítulo Provincial dotar de algún poder jurídico a la Conferencia Ibérica de Provinciales para que pueda intervenir en las cuestiones de interés de todas las circunscripciones.** Creemos importante que la Formación Inicial esté en manos de la Conferencia Ibérica de Provinciales, para poder nombrar a los formadores, marcar las líneas de formación... Pero también hay otros campos como serían la Formación Permanente, el apostolado específico del Carmelo y como también para todo aquello que anime y aliente nuestra vida comunitaria...
- 2) Esta renovada Conferencia Ibérica de Provinciales, por ellos mismos o por medio de un equipo, debería **guiar nuestra reflexión sobre la reestructuración**, buscando los criterios para evaluar nuestras presencias en cuanto a ritmo, número de religiosos, en cuanto a apostolados y otros criterios...
- 3) Pero no podemos quedarnos ahí solamente. Además de esta renovada Conferencia Ibérica de Provinciales, proponemos que a lo largo de este trienio (2011-2014) **cada Provincia debería hacer un mapa de presencias y reestructurar sus propias Provincias, siguiendo obviamente las líneas que pueda marcar la Conferencia Ibérica de Provinciales**, así como el Gobierno General que, con las visitas fraternas o canónicas, ayudará a las provincias en esta reestructuración. Una reestructuración que lleve a potenciar las presencias más significativas para el Carmelo, donde podamos ser testimonio vivo del Carisma y desde donde podamos irradiar la riqueza del Carmelo.

Presentamos estas tres propuestas concretas, que son las que nos gustaría que se pudieran estudiar a nivel Provincial, bien en los Consejos o Asambleas Plenarias o por medio de una consulta a las Comunidades para que podamos presentar una propuesta sólida al P. General en el encuentro de Consejos de enero del 2011 y para nuestros próximos Capítulos Provinciales. Necesitamos por tanto respuestas concretas para que puedan marcar los pasos.

Esperamos las respuestas de las Provincias para el 15 de noviembre. Se ruega el envío al siguiente e-mail: aamesti@ocnavarra.org

El equipo de reflexión